EL PAIS abelia

Una tarde en el campo

La compañía gallega Matarile Teatro invoca la energía y la luz de las fiestas al aire libre en su espectáculo musical *Historia natural (elogio del entusiasmo)*, que se presentará en varias ciudades españolas. Es una obra sin argumento, basada en la acción continua de actores polivalentes, músicos y bailarines que dan vida a una fiesta teatral sin tregua.

La compañía Matarile Teatro, en un momento de la obra 'Historia natural (elogio del entusiasmo)'.

JAVIER VALLEJO

"Ustedes viven mal, a oscuras en esas butacas, cuando aquí dentro está el sol", dice al público uno de los intérpretes de *Historia natural (elogio del entusiasmo)*, montaje de la compañía compostelana Matarile Teatro que abrió en octubre la temporada del Teatro de La Abadía de Madrid. Ana Vallés, directora de Matarile, lleva cerca de veinte años produciendo espectáculos teatrales que andan a un paso de la danza. Con su equipo de la Sala Galán organiza también En Pé de Pedra, festival que cada verano pone a bailar sobre las rúas empedradas de Santiago a una decena de compañías de todo el mundo. Cada vez hay más festivales callejeros como éste, dirigidos al paseante antes que al especialista. Su espíritu festivo ha ido impregnando los espectáculos de sala de Matarile. Desde *12 Rounds*, el primero que vi, hace una década, han ido ganando brillo. *Historia natural*, que se representa próximamente en A Coruña y en Compostela, es un trabajo solar. Baltasar Patiño, codirector, iluminador y escenógrafo de la compañía, desembaraza el espacio escénico de patas, cajas y telones, y lo arropa con luz cálida, diurna. La obra no tiene argumento, es acción pura. Sus intérpretes entran, montan una mesa larga, descorchan botellas y beben, tocan el trombón, la trompeta, la tuba, desfilan procesionalmente... Hay chicas con pelucones que se desnudan y tienden en el suelo, generosas, entre hombres vestidos de fiesta, como en *La merienda campestre*, de Manet. El límite entre los personajes y sus intérpretes está desdibujado: actores, bailarines y músicos se llaman por su nombre de pila real. No necesariamente son sinceros, pero predisponen al público a creerles. Este recurso, muy extendido en el teatro actual, sobre todo entre compañías en las que el director es también autor, viene del teatrodanza de Pina Bausch, del cabaré literario, de las variedades... Se usaba en la revista. En *El año pasado por agua*, de Chueca, Valverde y De la Vega, Julio Ruiz, cómico con fama de mujeriego, se representaba a sí mismo. "¿Cómo se llama usted, señor?", le pregunta en la ficción una modista a la que acaba de tirar los tejos. —Julio Ruiz. "¿El actriz?" —El actor.

Antes que obra de teatro, *Historia natural* es una fiesta, animada por una banda de pueblo, como la que Jérôme Deschamps sacaba en *Los pensionistas* para mover a sus personajes beodos y tambaleantes en la coreografía más felizmente desastrada que se haya visto jamás. Los once intérpretes de Matarile visten como la burguesía rural, o como los labradores en domingo, y trabajan a una, los músicos amalgamados con actores y bailarines. Todos participan de todo, y, tras poner mantel y cubiertos, engullen como bárbaros boronas, pollo, queso y fruta. Chupan, sorben y callan, de frente al público, tras una mesa eterna, durante diez minutos breves. Hacen del comer algo intenso, casi emocionante. Luego toca la banda, y los paisanos bailan en serio y en bufo.

Otros espectáculos fragmentarios repiten una receta que ya cansa: empalman monólogos dichos al público o a un convidado de piedra, solos de danza y coreografías en grupo. Vallés no desprecia tales ingredientes, pero los liga, los enriquece y les da otra cocción. Su *troupe* hace un trabajo complejo, con momentos álgidos. Dos ejemplos: el solo desesperado de Guillermo Weickert, siempre *in crescendo*, sostenido por Sergio Zearreta a la batería. Y la interpretación evocadora que Zearreta hace del tango de Gardel y Le Pera *Por una cabeza*, doblado desde la segunda estrofa por Eliseo Perrín, acompañados por el resto de la banda. Por el compromiso y la polivalencia de sus intérpretes, cabe situar *Historia natural* en una corriente en la que figuran espectáculos como *Isabella's Room*, de la Needcompany, dirigida por Jan Lauwers (hoy en el Teatro Central de Sevilla), y *Foi*, de Les Ballets C de la B, dirigido por Sidi Larbi Cherkaoui, que tienen detrás un soporte económico mucho mayor. En el Festival de Valladolid se representó al aire libre, y en La Abadía tuvo un espacio idóneo, con el público en grada. No me lo imagino igual de cálido en teatros a la italiana, como los que le tocan ahora.

Historia natural. A Coruña. Teatro Rosalía de Castro. 26 de noviembre. Compostela. Teatro Principal. Del 1 al 4 de diciembre. Valencia. Festival VEO. 18 y 19 de febrero de 2006.

Les Translatines traducción

LE JOURNAL
¿Jodidos pero felices?
Michèle Solle

Historia Natural
Muerte con luces.

Momentos chiflados y tiernos para alejar a la muerte que no viene más que una vez y odia la luz.

La compañía gallega presentó por primera vez, ayer noche su espectáculo en Francia, en el teatro de Bayonne. Un espectáculo completo: teatro, danza, música, canto. Once personas en el escenario. Y un objetivo anunciado: contar una historia sencilla con todo el entusiasmo posible. De ahí el error de algunos. Creer que esta feliz pandilla iba a facilitarnos las recetas de la felicidad y desmontar los mecanismos del entusiasmo aplicado a la vida cotidiana relevaba de una espera cándida. ¿Y, porqué no? La Navidad esta al caer. Digamos que las ilusiones inducidas por el titulo de la obra corren a cuenta de los daos colaterales. Para todos los demás: ¡Pura felicidad! Unos actores que desbordan vida, que se salen, un ánimo real para experimentar las diversas hipótesis de reacción, un apetito flagrante, una curiosidad fresca, una voluntad de buscar el buen lado de la situación.

Más aún, cuando la propia directora lo reconoce: la parte de improvisación que les deja es una fuente de sorpresa y asombro. Improvisación e interacción hacen de ellos hombres y no actores, provocando así una especie de simbiosis con la sala. No dudan en desplazar las mesas en el escenario, tampoco en guarnecerlas e instalarse para dar cuenta de sólidos banquetes, pretexto para largas conversaciones liberadoras. Los músicos animan toda la sala, procesiones cruzan paulatinamente el escenario, hombres vestidos, mujeres desnudas, agraciados y lejanos cual frescos en el techo, pelucas y canotié dispuestos a someterse a experimentos, el bailarín nos conmueve con un embelesado flamenco sobre patines.

Momentos chiflados y tiernos para alejar a la muerte que, no lo olvidemos, solo aparece una vez y odia la luz. Por eso se esta tan a gusto al calor de los focos. Pero, volvamos a la tierra para señalar acerca de los subtítulos (¡o mas bien “sobre titulos” ya que la pantalla cuelga de unas perchas!) que se ven dificultados por la rápidez con la que se habla en algunos monólogos, ¡una lastima! Los gallegos encima del escenario estaban en el séptimo cielo

Michèle Solle

Galicia Hoxe

18.04.2005 | GALICIA HOXE

EN ESCENA ■ O xurado da Feira que organiza o IGAEM galardou 'O encoro' de Teatro do Atlántico

O público do Teatro premia a Matarile

Os dous espectáculos galegos *O encoro*, de Teatro do Atlántico; e *Historia Natural*, de Matarile Teatro, recibiron os Premios do Xurado e do Público, respectivamente, da Feira do Teatro de Galicia, que esta madrugada se clausurou en Santiago de Compostela. O certame organizado pola Consellería de Cultura Comunicación Social e Turismo a través do IGAEM (Instituto Galego das Artes Escénicas e Musicais) pechou a súa décimo terceira edición despois de cinco intensos dedicados á exhibición e a distintas actividades para o encontro dos profesionais da escena e a proxección do teatro.

Desde o 12 de abril, cinco escenarios da cidade (Salón Teatro, Teatro Principal, Teatro Galán, Sala Nasa e Sala Yago) albergaron un total de 27 funcións, 24 de teatro e 3 de danza, 18 galegas e 9 procedentes doutras Comunidades autónomas.

ALBERTO MARTÍN

Saramago, quen se define "bo poeta"

A feira pechouse coa entrega dos premios. Os galardóns, instituídos neste 2005 co propósito de dotalos de continuidade para ulteriores edicións, consisten nunha placa conmemorativa. Por parte de Teatro do Atlántico recolleu o premio Xulio Lago, director da compañía, de mans de Inmaculada López Silva, membro do xurado. José Manuel Soto, xerente do IGAEM, fixo entrega do Premio do Público a Roberto Leal e Helen Bertels, integrantes da compañía Matarile Teatro.

Xunto a Inmaculada López Silva, completaron o xurado os programadores Rosa Sánchez (Madrid), Carmen Castro (Galicia) e Chechu Atencia (Cataluña). O xurado concedeu unha mención ao grupo andaluz La Zaranda pola súa montaxe *Homenaje a los malditos*.

O Premio do Público decidiuse mediante a participación voluntaria dos espectadores. Do reconto de papeletas resultou cun maior número de cualificacións como Moi boa a proposta de teatro-danza-música *Historia Natural* unha obra creada e dirixida por Ana Vallés na que interveñen, entre outros, Daniel Abreu, Mario del Amo, Helen Bertels, Lorena Cobas, Pablo Doval, José María Golmar, Roberto Leal e Daniel Moreno. ● MARÉ

EL MUNDO
EL CULTURAL

Al dictado del paisaje

En el pueblo gerundense de San Mori se celebra los días 6 y 7 el Festival Mapa, certamen de espectáculos *site-specific*. Son performances concebidas para espacios concretos, que en este caso están en plena naturaleza.

Historia natural, del grupo Matarile que dirige Arina Vallés, fue uno de los espectáculos más aclamados de la temporada pasada. Ha girado por teatros de casi toda España, pero su estreno tuvo lugar en un pinar cercano a Valladolid, dentro del Festival de Teatro de Calle de la ciudad. Vallés desplazó al público en autobús para disfrutar de una especie de merienda en el campo, aderezada con un espectáculo de teatro musical. La pieza era en sus orígenes un ejemplo de lo que los anglosajones han bautizado como *site specific theatre*, género al que se consagra el Festival Mapa de Sant Mori (Gerona). En los *site specific* no sólo se aprovechan las posibilidades escénicas de antiguas edificios, entornos naturales, calles..., sino que la historia de estos lugares otorga significado a la obra, siendo en la mayoría de los casos el tema sobre el que ésta gira. Por lo general, se trata de espectáculos de corta vida, que no mantienen una línea narrativa, con desenlace abierto y dirigidos a reflexionar sobre la memoria del espacio y su relación con el lugar donde se encuentra; un género muy transitado especialmente por coreógrafos.

Los *site specific* no sólo aprovechan las posibilidades escénicas, sino que la memoria del lugar otorga significación a la obra, o incluso es el tema sobre el que ésta gira

El pequeño pueblo de San Mori, en el Alto Ampurdán, ofrece hermosos escenarios rurales. Allí trabaja desde hace años el grupo Célula, integrado por los coreógrafos Tomás Aragay, Sofía Asensio (miembros de Doctor Alonso), Ernesto Collado y Mireia Serra que, con el apoyo del ayuntamiento de Olot y la Generalitat, han organizado este Festival que ya va por su tercera edición. En este Festival el público se desplaza con ayuda de un mapa, en el que se ofrece el camino que deben recorrer para encontrarse con los espectáculos, un mapa que cada año lo diseña un artista diferente. Esta especie de romería "cultural", junto con la intervención de los creadores, contribuye a transformar el paisaje en dos sentidos.

El Festival es también un taller de trabajo, pues los artistas invitados preparan durante 15 días su espectáculo sobre la idea del paisaje en relación con un tema que sugieren los organizadores. Este año el eje temático es el de los "paisajes utópicos". El programa reúne en esta edición a los músicos Standstill, las bailarinas Bea Fernández y Filiz Sizanli, los sevillanos Pequeña Cañadas y Osario, el cantante Xavi Sabata y la "performista" Simona Levi con Conservas. De todos, el único espectáculo que pervivirá es el del coreógrafo portugués Miguel Pereira.

LIZ PERALES

berria

KRITIKA ANTZERKIA

BERRIA Historia Natural

Cántandole a la vida

Agus Perez **Traducción**

Al hilo del festival BAD, hemos tenido ocasión de ver una vez más a la compañía Matarile. Una vez más ha sucedido el milagro, una vez más nos hemos sentido partícipes de un acontecimiento especial y único. Una vez más hemos vivido esa emoción irrepetible que surge de la energía interior del grupo.

Si nos preguntan que demonios hemos visto sobre la escena, he aquí la respuesta: han pasado ante nosotros una orquestina ambulante de pueblo, tocando el trombón, el saxo, la trompeta, unas cuantas flautas y la batería, hermosas mujeres que deambulan completamente desnudas, un actor hipocondríaco que de tanto en tanto se encuentra al borde de la muerte, tentadoras mesas preparadas para una celebración, una encantadora muchachita que en realidad es ciega y magníficos bailarines en el terreno contemporáneo, todo ello de forma medio caótica medio organizada, puesto que la propia vida resulta bastante caótica, pese a que nosotros –pobrecillos– nos esforcemos en darle una cierta organización.

Además de las sillas plegables de madera, las mesas para el banquete, el mantel blanco y una sombrilla de color crema constituyen los únicos elementos del espacio escénico. El vestuario da colorido a la fiesta y escuchamos los textos escritos por Ana Vallés desde la sofisticada sinceridad de los actores, textos que parecen de poca importancia pero en realidad tienen un gran peso. Junto a esos textos fascinantes vienen magníficos pasajes de danza y movimientos diseñados con precisión suiza, empezando por las evoluciones de grupo hasta acabar en los más mínimos gestos. Dentro de esta rica dramaturgia se impone el ambiente festivo y amistoso: la gente come, bebe, critica a los demás, disfruta de la música en directo, filosofa, discute violentamente o baila, y las mencionadas cosas suceden una tras otra, o todas a la vez, como corresponde a una homérica celebración.

Yo de verdad no comprendo cómo ha sucedido el milagro, pero aunque las condiciones del Karpaespazio son pésimas, al cabo de media hora de haber comenzado la función todos los espectadores hemos quedado atrapados en el ambiente creado por Matarile. El reloj ha dejado de avanzar, hemos olvidado los penosos asientos de plástico y todos los ruidos que nos rodean, y nos hemos encontrado en un lugar situado fuera del espacio y del tiempo, igual que la banda de actores locos, cantándole a la vida y reflexionando sobre la muerte y la vida, sobre la imagen que damos ante los demás, sobre la responsabilidad ante la naturaleza, sobre la morriña del terruño de cada cual y sobre todo tipo de temas alcohólicos por el estilo. ¡Verdaderamente, resultan admirables los poderes hipnóticos del teatro y de la danza!

EL PAIS
TENTACIONES

VIERNES 21 DE ENERO DE 2005

TEATRO

SIN CARETAS NI SIMULACIONES

CUERPOS SIN MAQUILLAJE. TODO NATURAL. PROHIBIDOS LOS DISFRACES. Y COMIDA Y BEBIDA EN ABUNDANCIA. ES LA APUESTA POR EL NATURALISMO DE MATARILE TEATRO.

El escenario del Teatro Principal de Santiago es un *vivarium* donde artistas de todo pelaje se mueven a sus anchas durante los ensayos de *Historia natural (elogio del entusiasmo)*, montaje que Matarile Teatro estrena el 26 de enero. Ana Vallés, su directora, cuenta con seis actores, dos bailarines y cuatro músicos. Todos hacen de todo: bailan, disfrutan, disputan, y comen y beben en una mesa larga y abundante.

"He querido mostrar imágenes diversas del cuerpo de los intérpretes, captar momentos como si fueran fotografías, y diseccionarlos", dice Ana Vallés. "Los actores aparecen tal cual son, sin la capa protectora del personaje, para que cuanto suceda en escena sea verdad. A Mariu del Amo, que es ciega, le he pedido que no lo disimule. Combinamos lo abstracto y el naturalismo". Hasta el escenario, desnudo, reproduce la luz del sol. ■ JAVIER VALLEJO

Historia natural (elogio del entusiasmo). **Del 26 al 30 de enero. Santiago de Compostela, Teatro Principal. El 19 de febrero, en Narón, Auditorio Municipal. El 13 de marzo, en Vigo, C. C. Caixanova. www.teatrogalan.com**

En esta comilona los actores se ponen las botas, pero de verdad.

berria

Traducción de la columna publicada en el diario BERRIA 28 / X / 05

Historia Natural

BAJO LOS FOCOS
Agus Perez
Bajo presión

PRESIÓN INTERIOR. Los compañeros/as de la compañía Matarile sentirán una presión interior al venir al festival BAD de Bilbao y ver el escenario que les ha tocado. De hecho, el Karpaespazio no es verdaderamente adecuado, pero mucho menos si tenemos en cuenta que se trata de una compañía super-sólida, renovadora en lo profundo, además de ser una de las más interesantes de las que vienen al festival.

El grupo de Galicia ha visitado Bilbo a menudo, unciendo en sus montajes la acción poética, textos de gran calidad y una increíble capacidad de sugerencia. Ver un trabajo de Matarile es vivir una experiencia emocionante, y para ello necesitamos una sala de verdad, una de esas donde no se oyen ni el viento de fuera, ni la lluvia, ni la gente, ni los coches. El grupo, sin embargo, está completamente curtido y hará frente a las dificultades con toda su energía.

Dicho sea de paso, su directora y compañera, Ana Vallés, dará una conferencia en el mismo lugar. He aquí algunos de su pensamientos: “Hacer teatro no es en absoluto difícil. Incluso hacer buen teatro –no nos engañemos– no es difícil: no es más que cuestión de práctica. Lo más difícil es hacer un mosquito, que salga el sol cada día. Y lo que es completamente imposible es ser Dios”.

El Correo Gallego
Traducción

Historia natural
una invitación a bailar y a pasarlo bien
Lupe Gómez

Historia Natural es una bonita obra de teatro. Un espectáculo limpio, suave. Una hermosa coreografía sobre la vida. Está dirigida por Ana Vallés y fue interpretada en el teatro Principal. Causando, en el público, alegría. La sensación de que todo en la vida es bailar, mirar, reír.

Hacer fotografías, desnudarse, comer. La obra sucede en torno a una mesa de comida y vino. Hay mucho de celebración, de fiesta. Los actores, los bailarines y los músicos hacen collages intensos, gestos magníficos. Hay teatro dentro del teatro. Hay poesía. La obra nos hace reflexionar, sintiendo todo el tiempo entusiasmo, mucho entusiasmo.

Todo es muy vital, todo es muy verdadero. La música es verdad. Es verdad el ritmo. Es una obra muy coral, llena de simbolismo, de matices. Hay mujeres desnudas atravesando la luna. Y enfermos mentales que a veces se enfadan y se sienten mal. Y una vedette sobre patines que baila, se levanta, cae.

No es una obra recargada, sino que hay lugar para el silencio. En este sentido es una obra muy medida, muy pausada. Con un gran sentido de la estética. Casi de forma preciosista. Y en todo momento es una obra muy sentida. Se nota que los actores lo pasan bien haciéndola, y eso se transmite al público.

En todo momento hay mucha interactuación con el público. Mucha complicidad. Entre los espectadores se produce una distancia serena, que se convierte en proximidad física, vital. Toda la obra está llena de amor, vitalidad. Mirándola se siente una gran paz, como si por fin pudiésemos descansar de tanto ruido.

El teatro, como la vida, está lleno de ruido. Pero Historia Natural está concebida como un bálsamo. Una invitación a pasarlo bien y a dejarse llevar por los bailarines, por los actores, por la música. Como un sueño.

Lupe Gómez